



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13238

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptes.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 10 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MARTES 10 DE SEPTIEMBRE DE 1907

SUBSCRIPCIÓN
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corre postal en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont, Mr. A. Jona, 51, Pariberg, Mosaire.

Conservación de la riqueza forestal

Para "El Eco de Cartagena"

Convencidos de la necesidad de los montes, no sólo por su acción contra las inundaciones, sino también en la abundancia de los manantiales y en el clima, pues impiden el caldeoamiento del suelo, dan humedad al aire, disminuyen la velocidad al viento, como las cortinas de arbolado, con lo que la desecación del terreno, del aire y de las plantas es menos intensa, y, además, por lo que indiscutiblemente favorecen la precipitación de las lluvias, cuando pasan las nubes sobre terrenos más húmedos y frescos que los incultos, desnudos de vegetación, y por otras muchas razones económicas y sociales, se hace indispensable, en primer término, conservar la riqueza forestal existente, ya esté en poder del Estado, de los pueblos ó de los establecimientos públicos, ya en manos de particulares. A este propósito, hay que recordar que es muy fácil y resulta barato prevenir un daño, y que es costosísimo repararlo; que previniendo la destrucción de los montes, se mejoran á la vez, haciendo más eficaz su acción y que efectuando acertados aprovechamientos, la misma naturaleza en muchos puntos completa la obra.

La conservación y defensa de los montes públicos supone su inmediato deslinde y amojonamiento, la construcción de casas forestales y el establecimiento de una buena y completa Guardia, deparando el personal encargado del servicio, pues sin ello ninguna medida legislativa puede dar resultado.

La de los montes de particulares supone una intervención directa del Estado en los aprovechamientos, para que no excedan de la posibilidad que se ofrece más que la parte que sirve para el cultivo agrícola intensivo.

Además, el Estado debe repoblar cuantos pueda y alentar á que se repoblen. Pero como los gastos de tal empresa en esta región son considerables, debe el Estado aumentar progresivamente, y según lo exija el desarrollo de los servicios, los recursos indispensables para que las Secciones repobradoras funcionen con desahogo, evitando extender su acción mientras no se aumenten los créditos al efecto destinados.

No basta repoblar montes; es preciso que se conserven, para lo que se precisa el apoyo de la opinión; y el Estado debe esforzarse en educarla, despertando y avisando en los pueblos el amor al monte y al árbol, y haciendo de que los particulares contribuyan á la obra de la repoblación.

Los medios conducentes á este fin son, en primer lugar, reducir las contribuciones que gravitan sobre la riqueza forestal, dar premios á los que se ocupan, multiplicar la Fiesta del árbol, imponiendo su realización á los Gobernadores, al menos en las capitales de provincia, y conceder las más ventajosas recompensas á los que se distinguen en su celebración y en propagarla.

Debería también publicarse y distribuirse con verdadera prodigalidad, como se hace en otras naciones, no sólo obras de lujo, sino cartillas y folletos de propaganda forestal, que sirvieran para estimular el celo de los partidarios de la repoblación é ilustrasen con datos prácticos á cuantos desearan cooperar á la obra. Convendría que la propaganda por el libro fuera auxiliada por la propaganda por el hecho, creando campos de demostración, donde pudieran los pueblos ver y

apreciar el resultado de los trabajos forestales, ayudando á tan laudable obra el repartir gratis plántas y semillas á los particulares que tratasen de repoblar, abandonando el inexplicable sistema que se sigue de ceder las plantas por el triple, al menos, de su coste real, y simplificando los trámites de la concesión.

RICARDO CODORNIU.

DEL DIA

CRONICA

Anoche tuvimos amagos de tormenta y abundante lluvia.

Los campos habrán agradecido á las nubes el benéfico riego.

La sedienta tierra ha satisfecho sus ansias sitibundas por unos días.

Las hojas de los árboles toman con el lavado de la lluvia ese color verde claro y lustroso de tonos delicados y tersura de esmalte.

El follaje todo luce verdinegras frondas de brillante colorido: el sol rompe sus rayos sobre las gotas de lluvia detenidas sobre la superficie de las hojas, y semejan prismas cristalinos con fondo de esmeraldas.

La lluvia de esta noche ha hecho de los pámpanos mustios y empolvados, colorándolos con pálido verdor, triste mortaja para las vides lactas moribundas.

Y esas nubes ahijas de vapor acuoso que han sido esta noche pasadas eléctricas fosforescentes en las altas regiones, y estruendos en el aire, son para la tierra tonos de color en los jardines, iris en las gotas detenidas, brillante esmalte en las frondas y en los jaspes del rócioso monte, espejuelas en los cuarzos de la loma, lago tranquilo en el valle y charco de removido tango en la hondonada.

Mientras la lluvia caía con insistente rumor y cadencia monótona la noche pasada, yo pensaba con tristeza cuántos nidos fabricado al amparo de un terruño ó al abrigo del derruido muro, se habrán inundado y cuántos pajarillos de la última nidada habrán ensayado sus ejercicios volantes en una operación de salvamento.

CRISTIAN.

LECTURAS PARA LA MUJER

Guerra á las arrugas!

«Hoyuelo á los veinte, arrugas á los cuarenta.» Este proverbio ya no es verdadero. Antes de los cuarenta comparaban las arrugas. La muchacha que desde la adolescencia debe ganarse la vida, la madre de familia que cavila, trabaja y se afana, envejecen muy pronto. En cambio hay algunas mujeres que hasta los cuarenta y cincuenta y aún hasta los sesenta parecen mucho más jóvenes de lo que lo son en realidad.

Esto prueba dos cosas: primera, que se tiene el edad que no se aparenta; segunda, que se puede parecer joven mientras se quiera. No se parece viejo sino por que se quiere y la cara puede aparecer siempre joven.

La arrugamiento profunda en la que se advierte, veñtal, en el entreciejo. Es la arruga del pensamiento continuo ó del profundo. Tomad un espejo y fijaros en esa arruga. Veréis que, por regla general, tiene á ambos lados otras más ligeras.

Las otras arrugas más comunes son las que van de una sien á otra. Las engendra la melancolía. Las mujeres que por costumbre levantan las cejas tienen muy marcadas esas líneas.

Las arrugas de la vejez se forman

en torno de los ojos y en las comisuras de la boca. Tales son las primeras variedades de arrugas y ninguna de ellas contribuye, ciertamente, á embellecer el rostro.

Los especialistas aseguran que se debe emplear diversos sistemas, según sea el individuo, para conservar el aspecto juvenil del rostro.

Para la piel fina y satinada el mejor sistema consiste en el masaje, que se debe hacer con el pulpejo de los dedos. Hay que abrir los poros de la piel de modo que se absorba cierta cantidad de aceite. Así se llenan los surcos y la piel se torna lisa y morbida. Para abrir los poros de la piel conviene dar un baño caliente al rostro: baño que consiste en agua oliente boratada, con la que se impregna una esponja, que se aplica sucesivamente á todas las partes del rostro, durante unos quince minutos. Después se practica el masaje. Esparcid entonces una capa de buena «crema» sobre el rostro y dejad que se absorba, luego ponéos una segunda capa y escarbadla ligeramente con los dedos. La piel absorberá las materias grasas de la crema y las arrugas desaparecerán como por encanto. Esta operación debe repetirse todas las noches.

Se puede emplear distintas materias para el masaje: Un «skin-food» ó un buen «cold-cream» son los mejores. La crema para el masaje debe estar líquida y para ello se la sumerge en un recipiente lleno de agua caliente. En el masaje los toques deben ser rápidos y ligeros: conviene que la piel no se irrite, que ni siquiera se ponga colorada. Los dedos deben ser ligeros y morbidos. La crema es necesario que sea absorbida por la piel.

Cuando las arrugas no ceden con el masaje, se recurre á las tiras de tela enyesada; que se coloca de modo que mantengan la piel tirante en el punto donde están las arrugas. La aplicación es bien fácil. Las cintas, mojadas se pegan á la piel, cuidando de que ésta esté bien tirante, lo cual se logra por medio de una doble presión de los dedos en distintos sentidos. Las primeras veces conviene soportar poco rato las cintas á fin de que la piel no se irrite. Si se resiste bien, la aplicación, debe practicarse tres veces por semana durante toda la noche.

También se emplea el tratamiento eléctrico. El resultado es excelente

según aseguran los especialistas. Es necesario para ello, disponer de una instalación eléctrica completa y que el operador sea muy hábil y práctico. La corriente debe ser débil y no hay que hacer más de tres sesiones por semana.

La persona que tiene arrugas y desea verlas desaparecer, es preciso que dedique media hora todos los días á cuidar de su tez, ya que únicamente un cuidado muy grande y una paciencia á toda prueba produce el resultado apetecido.

ARTISTAS Y TEATROS

La notable pareja de baile «Yer-Ar» que viene actuando en el cinematógrafo «El Brillante» instalado en el teatro de Varona XIII continúa cosechando aplausos.

Anoche gustó mucho el bonito y original baile indio.

El pabellón de los señores Canovas y Valero, se ve con este motivo bastante concurrido todas las noches.

Hoy y mañana son los últimos días de función en este local, pues seguidamente se trasladará á la casa de Gisbert donde inaugurará su temporada de invierno.

De paso para Valencia, en donde ha sido contratado, se encuentra en esta, el célebre trio «Dra. Cyp» que con gran aplauso actuó en el salón cinematográfico de los hermanos García.

Teniendo en cuenta el éxito que obtuvieron en esta ciudad los artistas de este excepcional trío es casi seguro que en el próximo mes de Octubre se presenten nuevamente á este público en uno de nuestros coliseos.

Mañana son esperados en esta los artistas contratados para el Teatro Maiquez, que como tenemos anunciado abrirá sus puertas el próximo sábado.

Johnson, cuya celebridad es verdaderamente universal y la elegante bailarina denominada La Sultanita, son los primeros artistas del llamado género de «variétés» que debutarán en este bonito coliseo, en el cual se han introducido grandes reformas.

El Teatro Circo también abrirá sus

puertas en la noche del próximo sábado con el estreno de los celeberrimos «Luzes de Madrid», espectáculo original y novedoso que ha de llamar la atención, y á más se exhibirá un notable cinematógrafo que ofrecerá la novedad de las películas semidocumentadas y explicadas por los artistas de la compañía del citado señor Narbon.

Los hermanos García han comenzado las obras para la construcción del teatro de variedades en la calle del Capitán Briones, que según noticias que tenemos ha de reunir inmejorables condiciones, y cuya inauguración se verificará en la segunda quincena del mes de Octubre.

La temporada pues, promete ser notable.

Obra notable

Julian Calvo, el joven y ya laureado pintor murciano, acaba de exponer al público en un escaparate de la Platería, una nueva obra pictórica.

Esto leemos en la prensa de la capital y á continuación de ello, los numerosos elogios que prodigan á su linda producción, que es una preciosa marina, de un colorido y de una belleza, verdaderamente imponderable.

No nos extraña conocerlo y admirarlo á Julian Calvo, desde los comienzos de su vocación artística y le auguramos grandes triunfos, que además de proporcionarles positivos resultados, llenarán de legítimo orgullo á su ciudad natal, la hechicera Murcia.

Las oposiciones á Correos

La «Gaceta» llegada hoy publica una real orden disponiendo que de los 718 opositores aprobados en la última convocatoria para ingreso en el Cuerpo de Correos, sean nombrados los 21 primeros de la relación de aprobados para las plazas vacantes hasta la fecha en la plaza de aspirantes, que los señalados con los números del 21 al 201 ocupen los 180 puestos de dicha categoría que han de producirse en 1.º de Octubre próximo, y que desde el 202 al 621 queden en expectación de ingreso.

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 192

«echar pie á tierra y dar mi caballo á un artillero. El coronel y los oficiales entraron en la Alegre Cantinera y me dirigí al campo de guardia, donde, por fortuna, estaba de servicio un buen amigo. Hicieron servir comida de una cantina; me quitó las armas y nos sentamos á la puerta para gozar del fresco de aquella hermosa tarde.

¡Pero mis pensamientos se concretaban en la juventud!

Estaba meditando y melancólico y murmuraba:

Rápidas nubes, valores del aire, etc.

El centinela gritó de pronto:

—¡A las armas!

El coronel salió de la Alegre Cantinera con los oficiales en explosión con vivos á un ordenanza algo que éste no comprendía.

—Me parece que no me has comprendido —le decía el coronel; repite palabra por palabra lo que te mando decir.

El artillero balbuceó algunas frases y el coronel añadió:

—Ya ve que no me has comprendido —Que traiga un banco el jefe de guardia para desarrollar el mapa.

Cogi el banco en que estaba sentado y lo llevé yo mismo. Desplegó el mapa y dió al artillero una explicación muy clara. En la mañana del día si-

LA VIDA MILITAR EN PRUSIA 189

das, que se rompió una pipa y varios rayos. Quedamos detenidos y nos gritó el oficial:

—No puedo esperar; quedaos ahí y reparad el accidente según ordenanza, sea consolidando la rueda con cuerdas, sea embalsamándola con una pieza de madera que sujetaré al eje y al eje. No hayas alac en el último extremo.

¡Pero dónde encontrar una pieza de madera que pudiese servirnos! Nuestro primer conductor, verdadero jineta, vió á pocos pasos, un poste indicador colocado en la orilla del camino y diciendo que la necesidad era ley en tiempo de guerra, cogió el poste, y le sacudió con tal violencia que la arrojó. El poste, pintado con los colores nacionales, pareció hecho á propósito para nosotros.

Quitamos rápidamente la rueda rota y nos metimos con toda la rapidez posible el poste al asfeto. Deseo no quisiera que se quitase la sabiduría que llevaba el nombre del terreno. En la tabilla estaba pintada una mano señalando con el dedo al cielo, como para llamar la yengansa divina sobre nosotros por aquella acción impía. A unos la rueda rota á la izquierda del asfeto; montamos á caballo y partimos al galope. Llegamos al ala derecha bastante á tiempo para unir el fuego de nuestra pieza al de las otras dos. Pronto batió retirada el enemigo, con lo que estaba dispuesto en el programa del día, y terminaron las maniobras.